

Revista de História e Memória mantida por grupos de pesquisa em História sediados nas universidades federais do Rio Grande do Norte (UFRN) e de Sergipe (UFS) e nas universidades Regional do Cariri (URCA) e do Estado do Rio de Janeiro (UERJ)



Panorama general de la situación y de la presentación | Imagen 2: OpenAI. (2026). ChatGPT. <https://chatgpt.com>

La inteligencia artificial y tecnologías editoriales: oportunidades, riesgos y buenas prácticas para revistas de ciencias sociales y humanidades

Recebido em 8/06/2026 e publicado em 24/06/2026

Jairo Buitrago-Ciro (UNAM/University of Ottawa)

Resumo: O texto apresenta uma reflexão sobre os impactos da inteligência artificial (IA) na comunicação científica e nas revistas de ciências sociais e humanidades. O objetivo é analisar como as ferramentas de IA vêm sendo incorporadas aos processos de pesquisa, redação, avaliação e publicação científica, bem como discutir seus riscos e potencialidades. Inicialmente, são apresentados conceitos fundamentais sobre comunicação científica e inteligência artificial, destacando-se a IA generativa e os assistentes de pesquisa. Em seguida, examinam-se os usos dessas tecnologias na produção acadêmica, incluindo redação, tradução, revisão de literatura, análise de dados e apoio editorial. O texto também analisa políticas internacionais e estudos sobre a adoção de diretrizes para IA em periódicos científicos, evidenciando lacunas normativas e desafios relacionados à ética, à transparência, aos vieses e à integridade acadêmica. Conclui-se que a IA pode fortalecer a comunicação científica, desde que seu uso seja regulado por políticas editoriais claras, responsabilidade humana e mecanismos de governança adequados às realidades latino-americanas.

Palavras-chave: inteligência artificial; comunicação científica; publicação científica; políticas editoriais; integridade acadêmica.

1. Introducción

En este texto, elaborado por el equipo editorial de la revista *Crítica Historiográfica* a partir de una adaptación de las [diapositivas](#) que acompañaron una intervención en mesa redonda durante la 10.^a edición de la Conferencia [LatinREV/FLACSO](#), celebrada en junio de 2026, se sistematizan las principales reflexiones de Jairo Buitrago Ciro (UNAM/University of Ottawa) sobre la inteligencia artificial y las tecnologías editoriales, con especial atención a las oportunidades, los riesgos y las buenas prácticas para las revistas de ciencias sociales y humanidades [1].

El objetivo general de la presentación es comprender cómo la inteligencia artificial se está integrando y transformando la comunicación científica, cuáles son los principales desafíos y oportunidades de este proceso y qué papel cumplen las revistas y editoriales de ciencias sociales y humanas. Para desarrollar este objetivo, la exposición propone comprender la comunicación científica como un ecosistema dinámico y en transformación, presentar algunos elementos relevantes sobre inteligencia artificial, identificar cómo las herramientas de IA se están integrando en el proceso editorial, reconocer oportunidades y riesgos, y proponer buenas prácticas y políticas editoriales mínimas.

La presentación se organiza en tres partes. En primer lugar, ofrece un breve marco conceptual sobre comunicación científica e inteligencia artificial. En segundo lugar, presenta evidencias y un diagnóstico sobre cómo las herramientas de IA, particularmente la generativa, se están integrando en la publicación científica. En tercer lugar, formula una propuesta editorial sobre políticas, buenas prácticas y una reflexión colectiva.

2. Inteligencia Artificial y comunicación científica

La inteligencia artificial ya forma parte de los procesos de comunicación científica. Por lo tanto, la pregunta central ya no es si las revistas académicas deben hablar de IA, sino cómo deben incorporarla en sus políticas editoriales. Esto implica definir límites claros sobre su uso, responsabilidades éticas y académicas de autores, editores y revisores, criterios de transparencia en la declaración del uso de IA y políticas editoriales que orienten su aplicación en la investigación y la publicación científica.

Como punto de partida para la discusión, se proponen varias preguntas. ¿La inteligencia artificial es una amenaza para la integridad científica o una oportunidad para fortalecer el trabajo editorial? Si un autor usa una herramienta de IA para escribir, traducir o mejorar un artículo, ¿dónde termina la asistencia tecnológica y dónde comienza el problema ético? ¿Cómo deben actuar las revistas de ciencias sociales y humanidades frente al uso de IA en la redacción, traducción, revisión o generación de imágenes? ¿Cómo debe actuar una revista si descubre que un artículo contiene información o referencias falsas generadas por IA? ¿La inteligencia artificial puede fortalecer la calidad editorial de las revistas latinoamericanas o puede aumentar los riesgos de sesgo, dependencia tecnológica y pérdida de criterio humano?

La reflexión también incluye otras cuestiones: hasta qué punto un editor puede apoyarse en herramientas de IA para tomar decisiones editoriales sin delegar su responsabilidad; cómo las revistas académicas de América Latina pueden crear políticas realistas y éticas sobre IA, considerando sus recursos limitados y su compromiso con el acceso abierto y el conocimiento público; qué ocurre con conceptos propios de América Latina, como colonialidad, buen vivir, territorialidad o memoria histórica, cuando son traducidos o editados por herramientas de IA; Deben las revistas latinoamericanas adoptar las mismas políticas de IA que las grandes editoriales comerciales; y cómo lograr que la inteligencia

artificial fortalezca la comunicación científica sin debilitar la confianza, la diversidad lingüística, la integridad académica y la responsabilidad editorial.

Para comprender este escenario, es necesario mirar la comunicación científica como un ecosistema dinámico y en transformación. En la Edad Moderna, por ejemplo, entre 1492 y 1789, existían protoeditores, ediciones limitadas y correspondencia entre investigadores. En ese período, nacieron los modelos tradicionales de publicación científica, con 1665 como fecha de referencia. En la Edad Contemporánea, entre 1789 y 1900, se produjo la expansión de revistas y publicaciones científicas, especialmente entre 1800 y 1900, cuando surgieron las revistas especializadas por áreas, como medicina, química, física, ingeniería y ciencias naturales. En 1945, se consolidó la revisión por pares, particularmente, después de la segunda guerra mundial.

A partir de la década de 1990, con el advenimiento de la era digital y la expansión de Internet, el ecosistema de la publicación científica comenzó a transformarse. Las primeras revistas académicas migraron a la web, los modelos basados en suscripciones entraron en crisis y las formas tradicionales de publicación empezaron a reconfigurarse. También surgieron nuevos modelos de comunicación académica, entre ellos el acceso abierto, que se consolidó con especial fuerza a partir de 2002. Más recientemente, desde finales de 2022, la inteligencia artificial generativa comenzó a transformar de manera significativa la comunicación científica, al intervenir en la producción, evaluación, edición, circulación y verificación del conocimiento.

La comunicación científica puede ser comprendida a partir de distintos enfoques. El enfoque informal corresponde al intercambio utilizado por los investigadores sin pasar por un proceso formal de publicación. Mientras que el enfoque formal corresponde a artículos, libros, tesis o ponencias de conferencias que han sido objeto de un proceso formal de publicación. Dentro de la publicación académica o científica, existen modelos comerciales basados en suscripciones y modelos de libre acceso.

También es importante diferenciar los campos y la forma en que las herramientas de IA se están integrando y actuando en la educación. Es importante comprender y diferenciar la integración y uso de la IA en la educación en general, en la educación superior, en la comunicación científica y en la publicación científica, porque la IA no opera de la misma manera en cada campo. Cada espacio tiene objetivos, prácticas, riesgos, usuarios y responsabilidades distintas. Además, porque tanto los usuarios como las partes implicadas o afectadas son diferentes. En el contexto de esta presentación, nos centramos particularmente en la publicación científica.

La inteligencia artificial es definida como un sistema informático diseñado por humanos que permite a las máquinas comunicarse, realizar tareas y resolver problemas de forma autónoma mediante datos, algoritmos y capacidad computacional, de manera similar a como lo hacen los humanos. En este contexto, las herramientas que hoy están transformando e impactan la publicación científica son principalmente la inteligencia artificial generativa y la inteligencia artificial agéntica. La IA generativa produce textos, imágenes, audio, video y código. Mientras que la IA agéntica planifica, decide y actúa para cumplir objetivos específicos.

Por otra parte, los datos que alimentan las herramientas de IA provienen de distintas fuentes. Entre ellas se encuentran el Common Crawl, la web indexada visible en buscadores, la web no indexada y los datos privados o restringidos, como correos, chats y archivos en nubes privadas. Esta diversidad de fuentes, sumada a la dificultad para conocer con precisión el origen y las condiciones de uso de los datos, plantea problemas de procedencia, privacidad, confidencialidad y control de la información.

Entre las herramientas de inteligencia artificial utilizadas en la investigación se distinguen, los agentes conversacionales y los asistentes especializados de investigación y análisis. Los agentes conversacionales como ChatGPT, de OpenAI; Claude, de Anthropic; Gemini, de Google; Microsoft Copilot; Grok de xAI y DeepSeek; permiten interactuar mediante lenguaje natural para responder preguntas, redactar, resumir, traducir, revisar estilo, analizar documentos, interpretar imágenes y generar materiales de apoyo. Por otro lado, los asistentes de investigación y análisis cumplen funciones más específicas dentro del trabajo académico. Herramientas como Elicit, Consensus, SciSpace, Scite y Semantic Scholar ayudan a buscar literatura científica, analizar artículos, revisar evidencias, identificar consensos o desacuerdos y evaluar citas. Otras, como ResearchRabbit, Connected Papers y Litmaps, facilitan el mapeo entre publicaciones, autores y temas de investigación. Finalmente, herramientas como DeepL, Grammarly y Paperpal apoyan la traducción, la corrección lingüística, la edición y la mejora de la escritura académica.

En síntesis, para comprender el impacto de las herramientas de IA en la publicación científica, es necesario analizar tanto la comunicación científica en sus dos espectros, formal e informal; como las características de la inteligencia artificial. La IA no debe verse como una herramienta aislada, sino como una tecnología que ya participa en procesos editoriales y científicos. Su integración plantea oportunidades, pero también riesgos relacionados con la integridad, la calidad editorial y la autonomía académica. En consecuencia, las revistas académicas deben asumir un papel responsable y crítico frente al uso de la inteligencia artificial.

En el debate internacional sobre IA responsable, se destaca Yoshua Bengio, Premio Turing y uno de los principales referentes mundiales en inteligencia artificial responsable. Su trabajo promueve que el desarrollo de la IA esté guiado por la seguridad, la ética, la transparencia y el control humano. También ha dirigido informes internacionales sobre seguridad de la IA para organismos como la ONU, la OCDE y la Unión Europea.

2. Inteligencia artificial y publicación científica: estado de la cuestión

Al pasar al campo editorial, la presentación formula dos preguntas esenciales. La primera es cómo está siendo integrada la inteligencia artificial en la comunicación y publicación científica. La segunda es cuáles son las principales partes implicadas en la intersección entre inteligencia artificial y comunicación científica.

Las herramientas de IA están siendo integradas en la comunicación y publicación científica para redactar borradores, mejorar la estructura del manuscrito, formular resúmenes y conclusiones, traducir y corregir textos, revisar literatura y sintetizar información, extraer, organizar y analizar datos, generar contenido visual académico, apoyar la revisión por pares, apoyar el procesamiento editorial de manuscritos e identificar plagio, contenido generado por IA o inconsistencias.

Las partes implicadas en esta intersección son investigadores, autores y usuarios; revistas académicas y editores; revisores o dictaminadores; editoriales académicas; universidades e instituciones de investigación; comités de ética e integridad académica; financiadores de investigación; gobiernos y organismos reguladores; asociaciones científicas; y la sociedad o el público general.

Frente a este escenario, tres referentes internacionales cumplen un papel central: el International Committee of Medical Journal Editors, el Committee on Publication Ethics y la World Association of Medical Editors. El ICMJE establece criterios sobre autoría, responsabilidad de los autores, conflictos de interés, revisión editorial y buenas prácticas de

publicación. Por su parte, el COPE proporciona guías, posiciones y recursos para preservar la integridad académica; mientras que el WAME forma y orienta a editores sobre estándares editoriales, revisión por pares y ética de la publicación.

El consenso actual de estos organismos sostiene que la IA no debe figurar como autora, que el uso de IA debe declararse y que los autores deben informar qué herramienta utilizaron, con qué propósito y en qué parte del manuscrito. También sostiene que las revistas deben establecer políticas claras sobre el uso de herramientas de IA, que los revisores no deben cargar manuscritos confidenciales en herramientas externas sin autorización, que los editores pueden usar herramientas de IA como apoyo pero no deben delegar decisiones editoriales, y que los errores, citas falsas, sesgos, plagio o imágenes generadas con IA son responsabilidad de los humanos que las incorporan o permiten su publicación.

Las grandes revistas y editoriales también han reaccionado. En sus políticas, la IA aparece como herramienta de apoyo, pero no como sustituto del investigador. El uso sustancial debe declararse, la IA no puede ser autora, los autores humanos siguen siendo responsables del contenido, y no se admite el uso de IA para fabricar datos, citas, imágenes o resultados. Sin embargo, surge una pregunta importante: ¿esas políticas son directamente transferibles a las revistas latinoamericanas?

Se menciona y resalta la posición de arXiv. Uno de los repositorios de preprints más influyentes del mundo académico; quien ha enviado una señal importante a la comunidad científica; al aplicar una suspensión de un año a autores que envíen trabajos con evidencia clara de contenido generado por IA sin revisión rigurosa, por ejemplo, referencias inventadas, errores no verificados o contenido engañoso. Para arXiv el uso de las herramientas de IA no está prohibido, pero exige que los autores sean los responsables de todo el contenido que someten, sin importar cómo fue generado. Esta decisión no busca rechazar la IA, sino recordar que la publicación científica requiere responsabilidad humana, verificación rigurosa y criterio académico.

En América Latina, un estudio de Buitrago-Ciro y Franco Rico, publicado en 2025, analizó cómo 43 revistas académicas de Hispanoamérica, indexadas en SciELO y especializadas en biblioteconomía, ciencias de la información y educación, estaban respondiendo al uso de la inteligencia artificial generativa mediante políticas, directrices y estrategias de prevención. Los hallazgos muestran una alta presencia de ética editorial: 88% de las revistas informa sobre ética de la publicación, pero casi nunca relaciona esa ética directamente con IA. Solo 12% de las revistas tiene políticas específicas sobre inteligencia artificial generativa.

El mismo estudio muestra otros datos relevantes. Por ejemplo, solo 7% ofrece guías concretas sobre cómo usar herramientas de IA en el proceso de publicación; solo 7% informa directamente a autores o revisores sobre el uso de IA; solo 5% indica cómo o cuándo citar herramientas de IA generativa; y ninguna revista sugiere herramientas de IA para apoyar a autores o revisores. La conclusión es que las revistas analizadas aún no informan ni previenen adecuadamente sobre el uso responsable de las herramientas de IA en sus políticas editoriales. Como limitación, el estudio se restringió a 43 revistas de tres disciplinas.

Otro vacío importante aparece en relación con las imágenes. La mayoría de las políticas se concentra principalmente en el texto académico: redacción, edición, traducción o autoría. Sin embargo, ofrecen poca o ninguna orientación específica sobre el uso de IA en la creación, modificación o manipulación de contenido visual, como imágenes, figuras, gráficos, ilustraciones o resúmenes visuales. En este punto, se menciona un nuevo estudio,

en proceso de envío, sobre políticas editoriales para el uso de imágenes generadas por inteligencia artificial en todas las revistas académicas de la UNAM indexadas en SciELO.

Los hallazgos preliminares de ese estudio indican que solo 13 de 53 revistas tienen una política explícita sobre IA generativa, mientras 36 no tienen política establecida. Solo 6 revistas mencionan imágenes o figuras generadas o alteradas con IA, lo que revela que la regulación visual está menos desarrollada que la regulación textual. De las 53 revistas, 38 no tienen política localizada sobre IA, 7 tienen políticas de uso permitido con restricciones, 5 permiten el uso con declaración y 3 adoptan una política de prohibición. Solo 11 revistas exigen declaración explícita del uso de IA, 37 no la exigen y 5 presentan exigencias ambiguas o parciales. Ninguna exige de manera clara conservar o entregar prompts, archivos fuente o metadatos.

Además, solo 9 revistas prohíben expresamente atribuir autoría a la IA, mientras 44 no incluyen esta prohibición. Solo 15 revistas incluyen algún tipo de responsabilidad del autor sobre exactitud, originalidad, validez o ética del contenido, y 38 no presentan una regla clara o no tienen información suficiente. Solo 3 revistas tienen reglas explícitas sobre manipulación o edición de imágenes con IA. Ninguna exige etiquetado visual obligatorio para imágenes generadas con IA. Solo una revista exige de manera explícita una garantía relacionada con derechos de autor o propiedad intelectual en el contexto específico de IA e imágenes. La mayoría, aunque posee normas generales sobre copyright, permisos o licencias, no tiene reglas específicas para imágenes generadas por IA.

En el trabajo cotidiano de investigación, las herramientas de inteligencia artificial pueden organizarse en dos grandes grupos. Los agentes conversacionales que ayudan a redactar, resumir, traducir, revisar estilo, analizar documentos y generar materiales de apoyo; y los asistentes de investigación y análisis que ayudan a buscar literatura, analizar artículos, mapear citas, extraer datos, revisar evidencias y mejorar la escritura académica.

Sin embargo, los agentes conversacionales tienen limitaciones y riesgos. Pueden inventar información o referencias. Pueden reducir ideas complejas a explicaciones generales, dejando fuera el contexto histórico, político o cultural. Aunque pueden producir textos correctos, estos pueden ser genéricos, afectando la originalidad del estilo académico y debilitando la voz propia del investigador. Por ejemplo, un artículo sobre comunidades indígenas, puede terminar con un lenguaje formal, pero poco sensible al territorio, la cultura o las formas locales de conocimiento. Estas herramientas también pueden reforzar sesgos lingüísticos y culturales, priorizando autores, revistas y debates angloparlantes y dejando en segundo plano la producción académica latinoamericana. Además, pueden poner en riesgo la confidencialidad, especialmente si un revisor sube un manuscrito a una herramienta de IA. Por último, las herramientas de IA no pueden responder por errores, plagio, datos falsos o citas inventadas.

Los asistentes de investigación por su parte, también presentan limitaciones. En muchas ocasiones, pueden ofrecer una visión incompleta de la literatura, dejando por fuera literatura regional, publicaciones en español o portugués; además de libros, capítulos y revistas no indexadas. Los asistentes de investigación tampoco reemplazan una búsqueda sistemática humana. Aunque herramientas como Elicit pueden acelerar revisiones sistemáticas, pueden minimizar estudios relevantes que no aparecen en los primeros resultados. También pueden resumir mal los artículos, generar resúmenes incompletos, confundir metodología con resultados o exagerar conclusiones. Además, pueden generar una falsa sensación de evidencia. Herramientas como Consensus, scite o Semantic Scholar pueden organizar información de forma adecuada, pero no sustituyen los argumentos críticos.

Finalmente, otros riesgos están relacionados con las métricas y el estilo. Herramientas de mapeo como ResearchRabbit, Connected Papers o Litmaps son útiles para explorar redes de literatura, pero pueden privilegiar artículos más citados y dejar por fuera investigaciones recientes, locales, interdisciplinarias o publicadas en revistas menos visibles. Herramientas como DeepL y Grammarly pueden mejorar la redacción, la traducción y la claridad del texto, pero también pueden suavizar el estilo, eliminar marcas de autoría, cambiar matices conceptuales o adaptar el texto a patrones académicos angloparlantes. Esto también se aplica a los agentes conversacionales. Además, algunas herramientas no distinguen adecuadamente entre revistas académicas confiables y revistas depredadoras o de baja calidad editorial. Por eso, los artículos recuperados por herramientas como Consensus, SciSpace o scite siempre deben ser verificados por el investigador.

3. Políticas editoriales y buenas prácticas para el uso de la inteligencia artificial

La rápida evolución de las herramientas de IA crea desafíos específicos para las revistas académicas. Uno de ellos es la dificultad para identificar contenidos generados, modificados o “humanizados” con IA. Existen herramientas específicas para humanizar o hacer que el texto no sea detectado como generado por una IA. Sin embargo, Suelen ser principalmente por suscripción. Sus costos pueden variar entre 12 y 400 dólares mensuales. Algunas de estas herramientas son WriteHuman, StealthWriter, StealthGPT, HIX Bypass, HIX AI, Undetectable AI, Smodin, HumanizeAI.io, WriteHybrid y HumanizerAI.

A esto se suman las limitaciones de los detectores de IA, que pueden producir falsos positivos y falsos negativos, por lo cual no deben emplearse como única prueba editorial. También existen brechas de acceso entre investigadores, ya que algunos pueden pagar herramientas avanzadas y otros no, lo que aumenta desigualdades en la producción académica. Otro desafío es la falta de formación del personal editorial sobre el uso ético, crítico y responsable de herramientas de IA en la publicación científica. Muchas revistas, especialmente universitarias y de acceso abierto, enfrentan limitaciones económicas para acceder, probar o evaluar versiones por suscripción de herramientas de IA. Finalmente, la ausencia de políticas editoriales claras impide orientar a autores, revisores y editores, y dificulta la protección de la integridad de la revista y de la institución.

Ante esta situación, surge la pregunta: ¿cómo pueden las revistas académicas de América Latina responder adecuadamente a la integración y uso de herramientas de IA en la publicación científica? Las revistas latinoamericanas tienen características propias. Muchas son universitarias, de acceso abierto no comercial, vinculadas al modelo diamante, publican en español y portugués, trabajan con equipos pequeños y cuentan con recursos limitados. Por eso, no basta con copiar políticas de grandes editoriales comerciales. Es necesario construir respuestas adaptadas a sus condiciones institucionales, lingüísticas, económicas y culturales.

Las revistas de ciencias sociales y humanidades trabajan con dimensiones sensibles. No publican solamente datos o resultados técnicos. También publican interpretaciones sobre sociedades, culturas, memorias, conflictos, comunidades y realidades históricas. En ellas están implicados el lenguaje, la interpretación, la historia, la cultura, las comunidades, los archivos, la educación, la raza, la etnicidad, la religión, la política, los derechos humanos, la memoria, el poder, la desigualdad, el territorio, las prácticas sociales y la identidad. Por eso, tienen vulnerabilidades específicas. Una de ellas es la pérdida de profundidad conceptual al traducir o resumir textos con herramientas de IA. Otra es la manipulación de imágenes, especialmente en temas como la violencia, la memoria, las comunidades, los territorios, el patrimonio o los derechos humanos.

Una respuesta necesaria es la alfabetización en inteligencia artificial. Alfabetización en IA significa comprender qué es la IA, cómo funciona de manera general, qué puede hacer, cuáles son sus límites, qué riesgos produce y cómo usarla de forma ética, crítica y responsable. El objetivo es capacitar a autores, revisores, editores y equipos editoriales para que sepan usar estas herramientas sin comprometer la calidad, la transparencia, la confidencialidad ni la integridad de la publicación científica. Esta alfabetización puede realizarse mediante talleres breves para autores, capacitación para revisores, formación para editores y equipos editoriales, y guías prácticas en el sitio web de la revista.

Otra respuesta necesaria es construir políticas editoriales claras. Una política editorial sobre inteligencia artificial debe responder qué usos de IA están permitidos, qué usos están prohibidos, qué debe declararse, dónde debe declararse, qué información debe incluir la declaración, qué pueden hacer los revisores, qué pueden hacer los editores, cómo se protegen los manuscritos, qué reglas se aplican a imágenes, figuras y tablas, y qué ocurre si no se declara el uso de IA. El objetivo es pasar de la improvisación a la gobernanza editorial.

Una política mínima sobre IA para revistas latinoamericanas debería incluir algunos elementos básicos. Primero, responsabilidad humana: autores, revisores y editores son responsables de sus decisiones. Segundo, las herramientas de IA no pueden ser autoras o coautoras. Tercero, los autores deben declarar el uso de cualquier herramienta de IA. Cuarto, algunos usos pueden ser permitidos con declaración, como corrección, traducción preliminar, mejora de estilo y organización de ideas. Quinto, algunos usos deben ser restringidos o prohibidos, como generar texto, analizar datos, interpretar resultados, generar imágenes, figuras o tablas, fabricar datos, inventar citas, crear entrevistas falsas o generar dictámenes sin revisión humana. Sexto, revisores y personal de la revista no deben cargar manuscritos confidenciales en herramientas de IA. Séptimo, deben existir reglas para imágenes, distinguiendo imagen ilustrativa de imagen de evidencia. Octavo, debe garantizarse la trazabilidad: herramienta, versión, fecha, propósito y sección del manuscrito donde se usó la IA.

Como modelo práctico, se propone una declaración de uso de herramientas de IA. Los autores podrían declarar que utilizaron determinada herramienta, en fecha aproximada, para corrección de estilo, traducción preliminar, apoyo en resumen, generación de palabras clave u otra finalidad. También deberían declarar que todo el contenido fue revisado, corregido y aprobado por los autores, quienes asumen plena responsabilidad por la exactitud, originalidad e integridad del manuscrito.

Además, el formulario editorial de envío podría incluir preguntas específicas: si se utilizó alguna herramienta de IA en la preparación del manuscrito; qué herramienta se utilizó; qué versión o modelo; en qué fecha aproximada; con qué finalidad; en qué secciones del manuscrito; si se incorporó texto, imagen, tabla, figura o análisis generado por IA; y si los autores revisaron y verificaron íntegramente ese contenido.

Consideraciones finales

En síntesis, la presente exposición sostiene que la inteligencia artificial ya forma parte de la comunicación científica contemporánea. En consecuencia, el desafío para las revistas académicas no consiste simplemente en aceptar o rechazar estas herramientas, sino en establecer mecanismos de gobernanza que permitan un uso responsable, transparente y verificable de ellas. Para las revistas latinoamericanas, especialmente aquellas vinculadas a las ciencias sociales y las humanidades, este desafío exige la construcción de políticas editoriales propias, sensibles a las condiciones regionales, a los idiomas de publicación, a las limitaciones económicas, a la diversidad cultural y a la responsabilidad social inherente a la

producción científica. En este contexto, la inteligencia artificial puede constituir un valioso apoyo para la publicación académica, pero no sustituye el juicio editorial, la responsabilidad humana ni la sensibilidad histórica, social y cultural que orientan la producción y la circulación del conocimiento.

Nota

1 Este texto foi construído com o auxílio de modelo de Inteligência Artificial Generativa ChatGPT, nível “instantâneo”, na conversão dos textos tópicos da apresentação em slides para o atual texto contínuo, ou seja, na inserção de operadores argumentativos que gerenciaram a coesão. O texto resultante foi revisado pela editoria da revista e, finalmente, pelo protagonista da fala e autor da apresentação eletrônica. A exposição oral e a apresentação eletrônica estão disponíveis nos seguintes links: [10.ª edición de las Jornadas LatinREV](#) e [Flacso](#).

Referencias

- BUITRAGO CIRO, J.; MORALES-CAMPOS, E.; VILLAMIZAR, Cesar. ¿Cómo está transformando la inteligencia artificial la comunicación científica? Desafíos, oportunidades y el papel de los actores involucrados: una revisión de alcance. *Investigación Bibliotecológica*, v. 39, n. 104, 2025.
- BUITRAGO-CIRO, J.; FRANCO RICO, J. A. La inteligencia artificial generativa en la publicación científica y el papel de los editores en revistas de biblioteconomía, ciencias de la información y educación en Hispanoamérica. *Inter Disciplina*, v. 13, n. 36, p. 275-300, 2025.
- KHALIFA, M.; ALBADAWY, M. Using artificial intelligence in academic writing and research: an essential productivity tool. *Computer Methods and Programs in Biomedicine Update*, v. 5, artigo 100145, 2024.
- LEUNG, T. I.; DE AZEVEDO CARDOSO, T.; MAVRAGANI, A.; EYSENBACH, G. Best practices for using AI tools as an author, peer reviewer, or editor. *Journal of Medical Internet Research*, v. 25, e51584, 2023.
- LIANG, W. et al. Monitoring AI-modified content at scale: a case study on the impact of ChatGPT on AI conference peer reviews. *arXiv*, 2024. Preprint arXiv:2403.07183.
- INTERNATIONAL COMMITTEE OF MEDICAL JOURNAL EDITORS. *A. Use of AI by authors*. 2026. Disponível em: <https://www.icmje.org/recommendations/browse/artificial-intelligence/ai-use-by-authors.html>. Acesso em: 11 maio 2026.
- INTERNATIONAL COMMITTEE OF MEDICAL JOURNAL EDITORS. *C. Editors' role in ensuring responsible use of AI*. 2026. Disponível em: <https://www.icmje.org/recommendations/browse/artificial-intelligence/ai-use-by-editors.html>. Acesso em: 11 maio 2026.
- ROYAL SOCIETY (GREAT BRITAIN). *Science in the age of AI: how artificial intelligence is changing the nature and method of scientific research*. London: Royal Society, 2024.
- OPENAI. *ChatGPT*. Imagens geradas por inteligência artificial. Disponível em: <https://chatgpt.com>. Acesso em: 11 maio 2026.

Autor



Jairo Buitrago-Ciro é doutor em Transformação e Inovação Digital e mestre em Estudos da Informação pela Universidade de Ottawa, tendo realizado um estágio de pós-doutorado na Universidade Nacional Autônoma do México (UNAM) sobre o uso e o impacto da inteligência artificial na comunicação científica. Atualmente, ministra alguns cursos na UNAM sobre o uso ético e responsável da IA na pesquisa e na publicação científica e é membro do laboratório de IA do Instituto IIBI da UNAM. Entre outros trabalhos, publicou: [Lynne Bowker and Jairo Buitrago-Ciro. Machine Translation and Global Research: Towards Improved Machine Translation Literacy in the Scholarly Community](#) (com Lynne Bowker) e [How are academic libraries in Spanish-speaking Latin America responding to new models of scholarly communication and predatory publishing?](#). ID ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-6806-5722>; e-mail : jbuit008@uottawa.ca.

Para citar este texto

BUITRAGO-CIRO, Jairo. La inteligencia artificial y tecnologías editoriales: oportunidades, riesgos y buenas prácticas para revistas de ciencias sociales y humanidades. *Crítica Historiográfica*. Natal, v. 6, n. 29, p. 93-102, maio / jun., 2026.

© – Os autores que publicam em *Crítica Historiográfica* concordam com a distribuição, remixagem, adaptação e criação a partir de seus textos, mesmo para fins comerciais, desde que lhes sejam garantidos os devidos créditos pelas criações originais. (CC BY-SA).